

MENSAJE DEL GOBERNADOR DE PUERTO RICO A LA  
FRATERNIDAD PHI ETA MU CON MOTIVO DE LA CON-  
VENCION DE SU CINCUENTENARIO

Hace cincuenta años que aquellos que hoy recordamos como nuestros fundadores, sembraron una semilla de hermandad y de servicio desinteresado en nuestro primer centro docente.

El fruto de aquel gesto lo conoce todo Puerto Rico, en particular los miles que hemos ingresado a esta organización desde aquel entonces. Hoy, contemplamos con satisfacción los logros alcanzados en términos de una organización con numerosos capítulos activos y "alumnae", de unos principios que inspiran a miles de hermanos a la superación, de una hoja de servicio a las universidades y al pueblo de Puerto Rico en las profesiones y en el Servicio Público. Comparto la gran sensación de logros que justamente sienten ustedes y que se ejemplifica con esta gran Convención que tiene lugar totalmente en las facilidades Phi Eta Mu. Al mismo tiempo pienso en los próximos cincuenta años, en lo que bien podríamos llamar nuestra agenda del porvenir. El futuro lo enfrentaremos con el reto de seguir motivando a la juventud puertorriqueña, para seguir sirviendo y trabajando esforzosamente por nuestro País. En todos los ordenes de nuestra vida de pueblo estamos atravesando por momentos cruciales, en que coexisten, a veces y dolorosamente, los logros del pasado con las angustias y necesidades del presente

así como los ineludibles retos del futuro.

En la Ph Eta Mu, esa conjunción de factores nos deben llevar a buscar una nueva relevancia, una nueva espontaneidad que nos mantenga ligados a nuestra juventud, a nuestras universidades y a nuestro pueblo.

Esto conllevará un reexamen cabal de nuestros procesos de admisión y de iniciación y una reafirmación de nuestros objetivos originales de servicio a la comunidad y superación.

Comparto con ustedes la esperanza de que responderemos como organización y como Phi Eta Mu a este reto de los próximos cincuenta años.

A 31 de agosto de 1973.